

a Marbe como el iniciador de su línea de investigación. El mismo Bühler (1907b) sitúa su propio trabajo como una continuación de la línea de trabajo iniciada por Marbe e indica que fue él el primero en expresar la idea de investigar el pensamiento mediante el método creado por la Escuela (vease también Ach, 1905).

Ello no quiere decir que Külpe no tuviera cierta influencia sobre el surgimiento de la Escuela, ya que Külpe y Marbe estaban muy en contacto el uno con el otro, pero ésta, si existió, se ejerció de forma indirecta en la primera fase de la Escuela. La única influencia patente que sirvió como punto de partida para la elaboración de la aportación de Mayer y Orth (1901) fueron dos obras: una crítica de Orth (1901) a la clasificación de las asociaciones, y la obra de Thumb y Marbe (1901) acerca de los fundamentos psicológicos de la formación lingüística de analogías. Sobre este punto volveremos más adelante cuando hablemos de los inicios de la Escuela de Würzburg.

Aunque Külpe apenas contribuyó a la Psicología del pensamiento con aportaciones experimentales, vió, sin duda, su papel en dar a conocer los trabajos que se iban realizando en su laboratorio acerca de este tema. Su pleno apoyo e interés difusor se denotan en su celebre comunicación de 1912 (Külpe, 1912), en la que recopila los hallazgos de la línea de investigación en su conjunto. En la ponencia se refleja el entusiasmo que siente Külpe especialmente por la

investigación realizada por Bühler (1907b/1908) (único trabajo que resalta alabándolo y explicando su procedimiento con varios ejemplos). El hecho de que Külpe valorara los trabajos realizados bajo su tutela, sobre todo el de Bühler que incluso le sirvió de base para su obra filosófica "Die Realisierung" (Külpe, 1912 cit. en Boring, 1950) por encima de las primeras investigaciones (de Marbe y sus discípulos) parece haber molestado mucho a Marbe, sobre todo porque él no podía estar nada de acuerdo en que la línea de trabajo acerca de la Psicología del pensamiento iniciada por él pasara a manos de Külpe (Marbe, 1936b). Su malestar dió lugar a la publicación de protesta de 1915, escrito que apareció cuando Külpe todavía estaba vivo, ya que, según Marbe (1936b), Külpe parece haber llegado a leerlo antes de su muerte en 1915: *"Por este artículo (...) que apareció justo antes de su muerte (1915), Külpe nunca me perdonó"* (Marbe, 1936, p. 198). En su autobiografía, Marbe explica que la razón por la cual se enfadó con Külpe y abandonó la Escuela fue el hecho de que le parecía que Külpe le había robado su línea de investigación acerca de la Psicología del pensamiento (véase apartado VI.4.).

Aunque no hubo realmente una "Escuela de Marbe" que pudiera haber competido con lo que Marbe llama "Escuela de Külpe", sino que ambas componen lo que denominamos "Escuela de Würzburg", se trata de una escuela en la que se pueden distinguir dos etapas bien diferenciadas. Una primera etapa en la que Marbe y sus alumnos realizan su aportación a la

Escuela, dando el primer paso hacia la investigación experimental del pensamiento y una segunda etapa en la que Külpe y sus discípulos recogen las riendas y cambian el rumbo de las investigaciones.

La impresión de unidad entre los trabajos de investigación, más evidente desde fuera que vista desde la perspectiva de los propios miembros, permite hablar de dos etapas pero de una misma Escuela, dado que:

- 1) todos los investigadores pertenecen al Instituto Psicológico de Würzburg dirigido por Külpe,
- 2) utilizaron el mismo método de la "auto-observación experimental" aunque con ligeras variaciones y
- 3) estudian, desde el punto de vista de la Psicología experimental, diferentes aspectos del pensamiento (asociaciones, juicios, abstracciones, volición, etc.).

Estas son características que comparten todos los trabajos conocidos de la Escuela de Würzburg (ver tabla 7) y los diferencian de tantos otros trabajos realizados acerca de la Psicología del pensamiento de la época (Anschütz, 1912; Binet, 1903; Moskiewitz, 1910; Woodworth, 1906; etc.). Aunque el enfoque "representacional" (Humphrey, 1951) de los autores de la Escuela de Würzburg es parecido, el desarrollo teórico-conceptual concreto es variado. Cada uno de los autores se basa en los hallazgos de los trabajos anteriores, pero, a la vez, introduce importantes innovaciones conceptuales y teóricas. Por lo tanto se trata de una línea

de investigación unida en la que aparecen y desaparecen conceptos como "Bewußtseinslagen" ("estados de conciencia"), "Bewußtheiten" ("actos de conciencia"), "Gedanken" ("pensamientos"), entre otros, y diversos énfasis como intentos de explicación teórica como la "tarea" ("Aufgabe"), "tendencias determinantes" ("determinierende Tendenzen"), "conciencia de regla" ("Regelbewußtsein"), etc. Estas diferencias también se reflejan a nivel metodológico: casi cada autor introdujo en alguna medida una variación en el procedimiento, material utilizado, forma de presentación de los resultados, etc. Todos estos cambios teóricos y metodológicos pretendían constituir una mejora respecto a lo anterior, no obstante llevaron a serias discusiones incluso entre los mismos miembros de la escuela (Bühler, 1909; Dürr, 1908; Messer, 1907; Marbe, 1906a, 1915; etc.). De esta forma resulta difícil definir características comunes más específicas, ya que no todos hablaron de pensamiento sin imágenes de forma explícita (por ejemplo: Mayer y Orth, 1901), no todos utilizaron el término "Bewußtseinslagen" (estados de conciencia) (por ejemplo: Bühler, 1907b/1908), no todos utilizaron la auto-observación retrospectiva-fraccionada (por ejemplo: Marbe, 1901b), etc.

No obstante, el establecimiento claro de criterios para la inclusión de un trabajo en la lista de investigaciones propias de la Escuela de Würzburg es muy importante, dado que en la época transcurrida desde el establecimiento del Instituto Psicológico de Würzburg hasta la marcha de Külpe

a Bonn, se realizaron varios trabajos más que no suelen incluirse entre los trabajos conocidos de la Escuela pero que tratan de la Psicología del pensamiento u otros temas muy relacionados (Mülberger, 1993). El estudio de la relación entre estos trabajos (por ejemplo: Dürr, 1906; Feuchtwanger, 1911; Grünbaum, 1908; Hacker, 1911; Prandtl, 1911; Schmidt, 1902; Schulze, 1906; Segal, 1908; Taylor, 1905; von Wartensleben, 1910; etc.) está fuera del alcance de esta tesis pero será objeto de futuras investigaciones.

Veamos ahora cuáles son exactamente los trabajos conocidos de la Escuela de Würzburg.

TABLA 7.
LOS TRABAJOS CONOCIDOS DE LA ESCUELA DE WÜRZBURG

PRECURSORES (DIRECTOS):	ORTH (1901) THUMB Y MARBE (1901)
PIONEROS:	MAYER Y ORTH (1901) MARBE (1901b) ORTH (1903)
APOGEO:	WATT (1905) ACH (1905) MESSER (1906) BÜHLER (1907b/1908)

Todos estos trabajos son los que habitualmente se citan entre las investigaciones de la Escuela de Würzburg (Baumgartner y Baumgartner, 1991; Boring, 1950; Humphrey, 1951, 1964; Lindenfeld, 1978; Mandler y Mandler, 1964; Ogden, 1951 y

Ronco, 1963, entre otros) con excepción del trabajo de Orth (1903), que al ocuparse más bien de los sentimientos y no directamente del pensamiento muchas veces es omitido. No obstante, creemos oportuna su inclusión dado que se ocupa en detalle del estudio de los famosos "estados de conciencia" ("Bewußtseinlagen") intentando trazar el límite entre pensamiento y sentimiento.

VI. 2. LA PARTICIPACION DE KARL MARBE EN LOS INICIOS DE LA ESCUELA DE WÜRZBURG

VI. 2.1. LOS PRIMEROS TRABAJOS: LAS OBRAS DE MAYER Y ORTH

Numerosos autores (Baumgartner y Baumgartner, 1991; Boring, 1950; Humphrey, 1951, 1964; Lindenfeld, 1978; Mandler y Mandler, 1964; Ogden, 1951 y Ronco, 1963, entre otros) han resaltado el importante papel que desempeñó la Escuela de Würzburg, dado que sus miembros fueron los primeros investigadores que estudiaron el proceso del pensamiento de forma experimental.

¿Cómo llegaron a trasgredir el veto decretado por Wundt que defiende la idea de que los "procesos superiores", entre ellos la memoria, el lenguaje y el pensamiento, no pueden ser estudiados experimentalmente, sino que son accesibles únicamente a través del enfoque cultural de la "Psicología de los pueblos?" (véase Wundt, 1908a).

De hecho, el primer paso importante de la Psicología experimental hacia la conquista del terreno prohibido de los "procesos superiores" lo había llevado a cabo Ebbinghaus, que alrededor de 1879 extendió la metodología experimental al estudio de la memoria. Animados por el éxito de Ebbinghaus, quince años después de la publicación de su obra "Über das Gedächtnis" ("Sobre la memoria") (Ebbinghaus, 1885) se comenzaron a gestar en el Instituto Psicológico de Würzburg los primeros trabajos en dirección hacia una Psicología

experimental del pensamiento (Boring, 1950).

Por un lado hay que tener en cuenta que el pensamiento fue un tema de interés para varios psicólogos y filósofos de la época (Aschaffenburg, 1883; Binet, 1888; Erdmann, 1895; Trauscholdt, 1896; Moskiewitz, 1910 y von Freiefels, 1912; entre otros), aunque ninguno había aplicado todavía una auto-observación de tipo experimental a este tema.

Pero el punto de partida más directo se encuentra en la profunda insatisfacción manifestada por Marbe (Thumb y Marbe, 1901) y su discípulo, Orth (1901) con las clasificaciones de la asociación existentes hasta el momento, especialmente la wundtiana. Esta insatisfacción, expresada en esta época también por otros autores como Claparède (1903, citado en Watt, 1905), puede ser el "síntoma" de una insatisfacción más profunda con el sistema psicológico predominante de la época, la Psicología wundtiana. Mientras Orth (1901) publica su artículo en el que critica la clasificación de las asociaciones de Wundt, Marbe colabora con Thumb en el proyecto de aplicación de un método proveniente de la Psicología experimental, concretamente el método de la asociación de palabras (*), aplicado en este caso al análisis lingüístico. De hecho, la realización de dicho proyecto representa una trasgresión de la norma de Wundt al intentar

* En el cap. III se ha señalado a Mc Keen Cattell quien en 1886 empleó este método en sus experimentos llevado a cabo en el laboratorio de Wundt.

estudiar un proceso superior, el lenguaje, mediante una metodología psicológica-experimental. Hay que tener en cuenta, no obstante, que no se aplica la auto-observación y que el objetivo del estudio es el de obtener resultados exclusivamente para el análisis lingüístico y no psicológico. Esto, sin embargo, no evitó que Marbe aprovechara la ocasión para repasar la crítica a la clasificación de las asociaciones de Wundt, señalada ya antes por su alumno Orth (1901), basando su argumentación en los hallazgos de su trabajo con Thumb (Thumb y Marbe, 1901).

Acto seguido nace el primero de los trabajos experimentales de la llamada "Escuela de Würzburg". Mayer y Orth (1901) aprovechan el método de asociación de palabras utilizadas por Thumb y Marbe (1901) y aplican, por instrucción de su profesor, Marbe, el método de la auto-observación experimental, una introspección concienzuda, al estudio de la asociación y, en definitiva, al pensamiento.

Este paso será duramente criticado por Wundt quien denominará al método "Ausfrageexperimente" ("método de interrogación"). Aunque Mayer y Orth (1901) sean los primeros en aplicar este tipo de introspección a la exploración del pensamiento, fue Marbe quien lo propuso y defendió por primera vez añadiendo una justificación en su obra acerca del juicio (Marbe, 1901b). De esta forma comentaremos más a fondo el método al analizar la obra de Marbe (véase apartado VI.2.2.).

Basándose en el trabajo de Thumb y Marbe (1901) y Orth (1901), Mayer y Orth (1901) indican que Marbe les puso la tarea de estudiar las asociaciones desde el punto de vista de la Psicología experimental ya que todas las clasificaciones de las asociaciones conocidas hasta entonces se habían basado únicamente en criterios procedentes de la Lógica, y en definitiva, de la Filosofía. Dado que el término "asociación" abarca experiencias muy diversas, Marbe les propuso estudiar un tipo de asociación, concretamente las asociaciones que se manifiestan al contestar el sujeto experimental al oír una palabra con la primera palabra que se le pasa por la cabeza. Para ello aplicaron el método de asociación de palabras, tal como lo habían usado Thumb y Marbe (1901), y los sujetos experimentales debían informar inmediatamente después de la reacción de todos los sucesos que habían tenido lugar en su conciencia desde el momento de oír la palabra-estímulo hasta la emisión de la respuesta mientras que el experimentador anotaba su explicación. Se midió el tiempo de reacción de los sujetos experimentales que fueron los señores Kinkel (Privatdozent), Kercher (estudiante) y Mayer y Orth hicieron algunas veces de sujetos experimentales y otras de experimentadores.

Entre sus resultados Mayer y Orth indican que entre la audición de la palabra-estímulo y la emisión de la palabra-respuesta en la mayoría de los casos se intercalaban procesos conscientes. Según si tienen lugar con o sin proceso intercalado y dependiendo del tipo y de la cantidad de

procesos, la reacción es más rápida o más lenta. Terminan presentando una nueva clasificación de las asociaciones entre palabras basadas en sus observaciones psicológico-experimentales que diferencia asociaciones con y sin proceso consciente intercalado; en el caso de que haya algún proceso consciente intercalado, éste puede acompañar a la palabra-estímulo o a la palabra-respuesta o a ambas.

No obstante, el dato más interesante del estudio de Mayer y Orth es uno muy diferente, de cuya trascendencia los autores no parecían ser conscientes: los sujetos experimentales observaron un proceso consciente "peculiar" ("eigentümlich"), muy difícil de caracterizar. *"En todos estos casos, sin embargo, el sujeto experimental no podía encontrar ninguna representación en su consciencia que le hiciera posible una determinación/ caracterización más concreta del hecho psíquico en su informe"* (*1, Mayer y Orth, 1901, p. 6). Así, los autores decidieron reagrupar estos sucesos conscientes cualitativamente tan diferentes entre sí, bajo la denominación, sugerida por Marbe, de "estados de consciencia" (Bewußtseinslagen) (*2, Mayer y Orth (1901), p. 6). Se trataban de experiencias que no cabían en ninguna de las clases de sucesos conscientes conocidas hasta el momento, y que tampoco se dejaban analizar en elementos de procesos conscientes conocidos. Estos extraños estados de consciencia pueden estar acompañados de sentimientos ("gefühlbetont") o no; y, según los autores, aparecieron frecuentemente en los informes de los sujetos experimentales. Orth es el único que

en un caso consigue caracterizar su estado de consciencia con las palabras: "*recuerdo de un dicho popular común*" (*3, Mayer y Orth, 1901, p. 6).

Orth se ocupará otra vez del tema de los "*Bewußtseinslagen*" (estados de conciencia) en su extenso trabajo acerca del sentimiento (Orth, 1903). Este trabajo nace a raíz de una crítica que dirige contra la teoría tridimensional del sentimiento de Wundt y, en especial, intenta refutar el trabajo experimental de un alumno wundtiano llamado Brahns (1906/1907 citado en Orth 1903). Orth consigue el apoyo buscado a través de los resultados experimentales obtenidos mediante la aplicación de la auto-observación experimental y reafirma su convicción de que la única dimensión existente del sentimiento sea la de "*Lust - Unlust*" ("*agrado-desagrado*"). Entre sus conclusiones destaca que algunas de las experiencias que Wundt y otros investigadores han identificado incorrectamente como sentimientos en realidad son "*Bewußtseinslagen*" ("*estados de conciencia*"). Estas discrepancias de los resultados entre las investigaciones son debidos, según Orth, a que sólo él ha aplicado una metodología experimental correcta. El trabajo de Orth (1903) representa un nuevo ataque al sistema psicológico wundtiano y fue llevado a cabo de forma independiente por su autor aunque contaba con el apoyo de Marbe (en su método de investigación y como sujeto experimental) y el de Külpe (que sobre todo influyó en el enfoque teórico de Orth). Por lo tanto podemos considerarlo

como un trabajo que ya casi estaría a medio camino entre la primera etapa y la segunda. No obstante, la influencia de Külpe se hará más patente en las investigaciones posteriores. Pasemos a continuación a valorar la aportación de Marbe, una obra escrita antes del tercer trabajo de Orth (1903).

VI. 2.2. EL "ESTUDIO PSICOLOGICO-EXPERIMENTAL ACERCA DEL JUICIO" DE MARBE (1901)

En el mismo año que Mayer y Orth, sólo unos meses más tarde, Marbe publica su propia aportación mucho más extensa a la Psicología del pensamiento, su estudio experimental del juicio (Marbe, 1901b). Con ello quiso aplicar la metodología psicológica-experimental para solucionar un problema procedente de la Filosofía, dado que coexistían diferentes teorías filosóficas incompatibles acerca del juicio (Marbe cita al respecto las teorías filosóficas de Brentano, Wundt, Sigwart y Ziehen (Marbe, 1901b, p.13)).

Marbe utiliza en su trabajo (Marbe, 1901b) el mismo procedimiento que Mayer y Orth y que hemos denominado "auto-observación experimental", pero en vez de trabajar con asociaciones, el plantear tareas concretas a sus sujetos experimentales para que ellos tengan que llevar a cabo un juicio.

Su obra, más extensa que la de Mayer y Orth (1901), comienza con una explicación de los métodos en Psicología y una justificación de las características del método utilizado (*). La necesidad de realizar la auto-observación intentando

* Aunque los trabajos de Mayer y Orth (1901) y Marbe (1901b) leídos por un psicólogo de finales del siglo XX pueden dar la impresión de ser un poco ingenuos, no estamos de acuerdo con .../...

obtener la información acerca de los sucesos conscientes que han tenido lugar en la mente del sujeto experimental sin prestarles atención mientras ocurren conduce a Marbe a proponer un método que combine la "observación externa" ("äußere Beobachtung") con la "percepción interna" ("innere Wahrnehmung") (La distinción entre "observación externa" y "percepción interna" es sin duda fruto de la influencia de Brentano, aunque Marbe no le cite en este apartado de su obra). El sujeto experimental que por Marbe y sus alumnos, Mayer y Orth, es denominado "observador" (Marbe, 1901b; Mayer y Orth, 1901) debe "percibir" (es decir, experimentar sin prestar una atención especial al proceso) en primer lugar las experiencias conscientes que tienen lugar en el momento de llevar a cabo un acto de pensamiento (por ejemplo al juzgar), y, después de haber llevado a cabo tal actividad, el "observador" debe "observar", es decir dirigir su atención a lo percibido e informar acerca de ello de forma inmediata. A través de esta estrategia que requiere la habilidad de un experto, se intentó superar el problema planteado por Kant de que en la introspección, la propia observación altera el estado del objeto observado (véase Wundt, 1908a, p. 39). Esta estrategia metodológica, sin embargo, ya se había

.../... Humphrey (1951) respecto a las ideas que él supone que se encuentran en la obra de Marbe (1901) acerca del juicio. Marbe no indica en ningún momento que la única forma de obtener resultados cuantitativos sea mediante el empleo de métodos estadísticos. Por el contrario, tiene muy en cuenta los métodos psicofísicos: "Die sogenannten psychophysischen Untersuchungen, die Messungen der Assoziationszeiten und viele andere Arbeiten suchen der quantitativen Seite der psychologischen Erscheinungen näher zu treten" ("Las investigaciones llamadas psicofísicas, las mediciones de los tiempos de reacción y muchos otros trabajos intentan abordar la parte cuantitativa de los fenómenos psicológicos", Marbe (1901b), p. 8).

convertido en una condición indispensable para la correcta utilización de la auto-observación (véase Wundt, 1908a).

Otra característica metodológica de los experimentos realizados por los miembros de la Escuela de Würzburg fue la división del trabajo entre el sujeto experimental y el experimentador. Este reparto de funciones lo justifica Marbe argumentando que se deben controlar al máximo las posibles fuentes de error y una de ellas es sin duda el hecho de que el observador se encuentre, sin querer, bajo la influencia de sus propias concepciones teóricas. Mayer y Orth habían distinguido entre experimentador y sujeto experimental, pero cambiaron indistintamente los papeles de tal forma que ellos mismos participaban unas veces como experimentadores y otras como sujetos experimentales. Marbe es más estricto en su investigación, en la que solamente desempeña el papel de experimentador, mientras que los demás participaron como sujetos experimentales y es el primer autor que incluye los informes completos de los sujetos experimentales en su informe de investigación.

El método propuesto por Marbe obtiene su carácter experimental a través del control de la iniciación y el desarrollo de la experiencia: *"Entiendo por experimento en el sentido estricto aquellas observaciones o percepciones de una experiencia cuyo inicio y desarrollo quedan determinados y que tiene lugar bajo condiciones conocidas y variadas por parte del experimentador"* (*4, Marbe, 1901b, p.3). Para

minimizar las fuentes de error Marbe propone, aparte de la ya citada separación de las funciones del experimentador y el sujeto experimental, la realización de la misma introspección u observación en repetidas ocasiones bajo condiciones diferentes. Las características básicas de la auto-observación experimental utilizada por Marbe y sus discípulos no varía de forma sustancial de la "Selbstbeobachtung" (auto-observación) empleada por Wundt (1908a). Lo novedoso es el hecho de aplicar este método directamente al pensamiento: los autores de la Escuela de Würzburg utilizan como estímulo (Reiz) la proposición de un ejercicio mental y registran las respuestas junto al informe resultante de la exploración de la propia conciencia por parte del sujeto experimental y su latencia; prescindiendo del apoyo por parte de registros fisiológicos tan importantes en la investigación wundtiana (véase también Danziger, 1980c).

¿Cómo denominar el método de la Escuela de Würzburg? Dado que el método utilizado por Marbe y sus discípulos se basa tanto en la introspección ("Selbstwahrnehmung") como en la "auto-observación" ("Selbstbeobachtung"), tan correcto es llamarlo el método de la "introspección sistemática" ("systematische Selbstwahrnehmung") como el de la "auto-observación experimental". El primero de estos términos es correcto si se refiere al método cuyas características esenciales se han descrito aquí, tal y como lo utilizaron los mismos autores de la Escuela de Würzburg (Marbe, 1908d y

1915). Sería inadecuado aplicarlo con el sentido que le atribuye, por ejemplo, Boring (1950) que se refiere con esta expresión al fraccionamiento de la introspección, lo cual es una innovación metodológica introducida a partir de un trabajo muy posterior, concretamente el de Watt (1905). Pero incluso entre los miembros de la Escuela de Würzburg se encuentran denominaciones diferentes: Ach (1905), por ejemplo, utiliza el término "introspección experimental" ("experimentelle Selbstwahrnehmung"). No obstante estas denominaciones son preferibles a la expresión "Ausfrageexperimente" ("experimento de interrogación") introducido por Wundt (1907) que, aparte de tener una connotación claramente negativa, pone el énfasis en las preguntas del experimentador, sin embargo esto no constituye una característica distintiva de los experimentos de la Escuela.

Por las características ya explicadas nos parece que el término "auto-observación experimental" es el más claro para denominar el método que se aplica en esta primera etapa de investigación de la Escuela y que se distingue claramente de la "introspección espontánea" practicada hasta entonces por los filósofos para estudiar el pensamiento.

Los autores posteriores, aunque también utilizarán la auto-observación experimental, introducirán variaciones metodológicas importantes. Marbe no empleará la técnica de asociación de palabras sino que planteará tareas más o menos

sencillas al sujeto experimental, siendo el primer autor que incluye el informe detallado de los protocolos originales obtenidos en su estudio. Watt introduce una innovación importante al fraccionar el proceso introspectivo: después de cada fase del experimento el sujeto informa acerca de lo experimentado. Ach utilizará en sus experimentos la hipnosis y Bühler recoge los protocolos a través de la interpretación "empática" realizada a partir de preguntas dirigidas al sujeto experimental, pero que no aparecen en su informe. A través de esta lista de cambios metodológicos importantes a los cuales se podrían añadir algunos más, se muestra de forma muy clara como los autores moldeaban el método de la auto-observación experimental para la persecución de sus objetivos científicos.

Veamos ahora la investigación experimental de la obra de Marbe (1901b). Marbe define el juicio como "*sucesos conscientes a los que tiene sentido aplicar los predicados de "correcto" o "falso"*" (*5, Marbe, 1901b, p. 9-19). Pueden ser tanto frases como palabras, gestos o representaciones.

Actuaron como sujetos experimentales sobre todo los profesores Külpe y Roetteken, y, en algunas pocas ocasiones, el "Privatdozent" Pfister y Weygandt, Mayer, Orth y Ament.

La pregunta que se plantea Marbe es la siguiente: "*¿Qué experiencias tienen que añadirse para hacer que uno o más sucesos conscientes sean un juicio o juicios?*" (*6, Marbe 1901b, p. 15). En su búsqueda de los sucesos psicológicos

concomitantes característicos para el juicio, Marbe plantea una serie de preguntas a los sujetos, preguntas que él supone suscitan un juicio en la persona. Utiliza un ejercicio tan antiguo en la Historia de la Psicología como el de comparar pesos, otras veces el sujeto experimental debe cantar un tono oído por un diapasón o fijar la vista en la hoja de papel más clara de una serie de hojas grises de diferentes tonalidades, etc. No sólo variaban los estímulos, sino también el tipo de respuestas que debían dar los sujetos. Debían imaginarse círculos y otras figuras geométricas, contestar preguntas acerca de cálculos aritméticos u otras tales como "¿En qué dirección se sitúa tu casa?". En alguna serie de experimentos debían responder con una palabra, a veces con frases enteras o gestos o no dar ninguna respuesta abierta.

En general, las tareas propuestas por el experimentador eran sencillas y resultaban "juzgables" de forma rápida y fácil por el sujeto experimental. Preguntas de las que el sujeto no supiera la respuesta eran una excepción (véase p. 24, preguntas como ¿En qué año había muerto Micenas? ¿Cuántas obras había escrito Anaximandro?). Otros ejercicios, como el cálculo "51:17", las traducciones directas del latín al alemán o el ejercicio de tener que cantar una notas dadas, nos pueden parecer más difíciles vistas desde hoy en día. El caso es que estas tareas no estimulaban a la persona a reflexionar sino que le facilitaban un juicio rápido.

No obstante, no hay constancia en los informes de alguna

característica que diferenciara el juicio de los demás procesos conscientes a pesar de ser la unidad fundamental del pensamiento.

Aunque este hecho ya se hizo patente después de la primera serie de experimentos, Marbe siguió realizando muchos ensayos más, variando las condiciones experimentales. Todos le llevaron al mismo resultado: *"El material ofrecido aquí es suficientemente abundante para poder concluir que no existen condiciones psicológicas del juicio, no importa cual sea la experiencia que en el caso concreto se haya convertido en juicio"* (*7, Marbe, 1901b, p. 43). Como indica Humphrey (1951), *"parece que Marbe difícilmente puede creer lo que oye y tiene que repetir continuamente este hecho sorprendente para darse confianza a sí mismo"*, p. 49).

A pesar de que los informes de los sujetos experimentales reflejen ningún criterio psicológico del juicio, tal como Marbe lo había esperado, no cabe duda de que el juicio existe. Si no se puede localizar ningún criterio psicológico, entonces debe haber factores no-psicológicos que caractericen el juicio. Con ello Marbe postula la existencia de un criterio, un factor diferencial del juicio, fuera de la conciencia (*) del individuo. Se trata concretamente de un

* El término "inconsciente" es evitado por los investigadores de la Escuela de Würzburg, que prefieren hablar de aspectos no-psicológicos (Marbe) o no-conscientes (Watt).

"propósito no-consciente" ("nicht bewußte Absicht") que Marbe llega a postular. Su razonamiento es el siguiente: las experiencias sólo pueden convertirse en juicios si coinciden al menos de forma intencional de manera directa o según su significado con otros objetos. Esta intención no tiene que ser comprobable necesariamente en la conciencia, sino que puede encontrarse fuera de ella.

En la segunda parte de su obra, Marbe se ocupa de la comprensión de los juicios ("das Verstehen der Urteile") y para ello sigue los mismos pasos que en la primera parte de su obra (Marbe, 1901b).

Marbe parte del interrogante: "¿sobre qué fundamentos se basa la capacidad de entender y juzgar la adecuación de juicios ajenos?". En los experimentos, los sujetos experimentales debían observar juicios realizados por otras personas como cantar y silbar tonos previamente oídos, contestar preguntas de conocimiento, etc.

En algunos ensayos el sujeto lee afirmaciones correctas, incorrectas y sin sentido escritas en una tarjeta (el hecho de introducir combinaciones de palabras sin sentido muestra la influencia de la obra de Ebbinghaus, 1885).

A través de la aplicación del mismo método anteriormente, Marbe obtiene un resultado análogo al anterior: no hay experiencias específicas que caractericen

la comprensión y el juicio de juicios ajenos.

Otra vez Marbe recurre al razonamiento lógico para establecer la teoría de que la comprensión de juicios ajenos debe basarse en otras condiciones ("Voraussetzungen") no comprobables en la conciencia. Se fundamenta en el conocimiento ("Wissen"). Como el conocimiento nunca es dado en la conciencia, Marbe concluye que esta es la razón por la cual no encontramos nada en la conciencia.

Después de todas estas reflexiones filosóficas mediante las cuales Marbe logra salvar intacta la teoría de la existencia de un criterio diferencial del juicio, concluye su trabajo con indicaciones de carácter general. No duda de que, a pesar de sus resultados experimentales negativos, se debe seguir aplicando el método de la auto-observación experimental a problemas relacionados con el juicio: *"En breve: no sabría decir ningún problema psicológico relacionado con el juicio que no sea tratable de manera fructífera a través del tratamiento experimental"* (*8, Marbe 1901b, p. 93-94). Es más, *"de ahora en adelante no se podrá seguir con discusiones acerca de problemas psicológicos del juicio sin fundamentarse en un estudio experimental"* (*9, Marbe, 1901b, p. 94).

Respecto al tema del pensamiento sin imágenes que se considera el hallazgo más importantes de los trabajos experimentales de la Escuela de Würzburg, es importante

mencionar que ni Mayer y Orth (1901), ni Marbe (1901b) "descubren" el pensamiento sin imágenes. En la primera etapa de la Escuela, los autores encuentran nuevos "estados de conciencia" ("Bewußtseinslagen") que de alguna manera conducirá a los investigadores que siguen el estudio en esta línea de trabajo al tema de la "Unanschaulichkeit" ("sin imágenes"), pero todavía este tema no aparece de forma explícita. Sólo al final de su obra, Marbe trata brevemente el tema de las representaciones mentales de conceptos haciendo referencia a experimentos propios (y de Ribot, 1897), pero cuyos resultados no presenta. Concluye, no obstante, que este tipo de representaciones no existen: "*Se puede concluir que no existen análogos psicológicos de los conceptos en el sentido de una representación de conceptos*" (*10, Marbe, 1901b, p. 101). Catorce años más tarde, Marbe (1915) hace referencia a este fragmento para demostrar que él había descubierto el pensamiento sin imágenes. El estudio de los "Bewußtseinslagen" (estados de conciencia) llevaría a los investigadores del Instituto psicológico de Würzburg hacia la problemática del pensamiento sin imágenes, no obstante, esta observación todavía no está del todo formulada y comprobada experimentalmente en el trabajo de Marbe (1901b), aunque contiene ya claras "pistas" como la citada (Marbe, 1901b, p. 101).

Si se examina más detenidamente el estudio psicológico experimental acerca del juicio se observa que Marbe (1901b) parte de supuestos lógicos antes de emprender su

investigación experimental. Quizás no era consciente de que detrás de su hipótesis de trabajo se escondía toda una "Filosofía" del juicio. Veamos cuales son los supuestos que implica:

1. Existen "juicios"
2. "Juicios" son "*sucesos conscientes a los que tiene sentido aplicar los predicados de "correcto" o "falso"*" (*5, Marbe, 1901b, p. 9-19).
3. El juicio se distingue de otros procesos conscientes.
4. Deben añadirse determinadas experiencias a los sucesos conscientes que los conviertan en juicios.
5. Estas experiencias características del juicio se hacen patentes en la conciencia de la persona a través de la auto-observación experimental si incitamos al sujeto experimental a que lleve a cabo un juicio y, consecuentemente, aparecen en los protocolos introspectivos.
6. A través de tareas como comparar pesos y decidir cuál de los dos es el más pesado, silbar o cantar un tono previamente oído, contestar a preguntas de conocimiento, etc. se supone que le incita a la persona a que lleve a cabo la actividad de juzgar.
7. Si se deja que diversas personas lleven a cabo varias veces diversos tipos de juicios, entonces deben aparecer experiencias concordantes registradas en los protocolos que caractericen el juicio.

Partiendo de estas premisas, ¿cuáles son los pasos que sigue Marbe en su estudio?

El primer paso que da Marbe es someter sus supuestos de carácter filosófico-lógico a la investigación psicológico-experimental. En su investigación, como hemos señalado, es incapaz de localizar las experiencias características del juicio. Se imaginaba, seguramente, que había un tipo de suceso consciente que se daba en todos o al menos en la gran mayoría de casos de juicios como algún tipo de percepciones sensoriales, representaciones memorísticas, sentimientos de "agrado" y "desagrado" ("Lust/ Unlust") o si se trataba de una experiencia fuera de estas categorías, por lo tanto de un estado de consciencia ("Bewußtseinslage"), el sujeto debería intentar describirlo lo mejor posible (véase Marbe, 1915, p. 19).

Dado este resultado inequívoco y sorprendente, Marbe vuelve al terreno de la Lógica para explicar su resultado siguiendo el siguiente razonamiento: Como el criterio no se encuentra en la conciencia de la persona, debe estar fuera de ella y, por lo tanto sólo se puede encontrar a través del razonamiento lógico.

En ningún momento pone en duda que las premisas lógicas de las que partía podían ser inadecuadas. Aún en 1915 escribe: "*La corrección de conceptos lógicos a partir de la investigación psicológica en general*" (es) "*indebido*" (*11, Marbe, 1915, p.12).

Los resultados experimentales obtenidos a partir de

investigaciones psicológicas sólo dan cuenta de lo que ocurre en la conciencia de las personas. Todo conocimiento acerca de la naturaleza de los conceptos como el juicio y los posibles procesos/ contenidos no conscientes son dominio de la Filosofía. La trasgresión de esta norma es la que Marbe denomina "Psicologismo" ("Psychologismus") y es justamente el error fundamental que, según Marbe, Bühler había cometido en su trabajo sobre la Psicología del pensamiento (Bühler, 1907b/1908, véase apartado de "polémicas suscitadas en las que participó Marbe"). Pero, por otro lado, el propósito del trabajo de Marbe es justamente el de erradicar la "Lógica psicologizante" ("psychologisierende Logik", Marbe, 1915, p.7) por lo que entiende teorías filosóficas acerca de problemas psicológicos, es decir, que tratan con procesos de conciencia no basados en la experimentación.

De esta manera trataba de trazar el límite entre el dominio de la Psicología y el dominio de la Filosofía, a la vez que intentaba mostrar la utilidad de la Psicología como método experimental de exploración de la conciencia para complementar la teorización filosófica. Ello corresponde con una concepción de la Psicología ligada a la Filosofía, propia de Marbe y en consonancia con otros psicólogos-filósofos de la época como la del maestro Wundt.

El intento de Marbe de hacer útil la metodología psicológica para fines filosóficos se encuentra en plena coherencia con la estrategia que utilizaban los primeros

psicólogos-filósofos para asegurar la existencia y el desarrollo de su joven disciplina. Para asegurar el futuro de la nueva disciplina había que mostrar su utilidad y razón de ser dentro del contexto académico dado y en el que había surgido: la Filosofía (véase subtítulo de la obra de Marbe: "Introducción a la Lógica" ("Einführung in die Logik")); también en 1915 indica: "*mis resultados*" (se refiere a su trabajo acerca del juicio: Marbe, 1901b) "*son fundamentales para mis clases acerca de la Lógica*" (Marbe, 1915, p. 7; véase también Ash, 1982, 1985).

Esta postura contrasta claramente con la de otro psicólogo de la misma Escuela de Würzburg, Karl Bühler (v. también Eschbach, 1994). Karl Bühler, diez años más joven que Marbe, no comparte este reparto de funciones entre Psicología y Filosofía defendida por Marbe. Debido a la influencia recibida por parte de la Fenomenología de Husserl, Bühler ataca el fenómeno del pensamiento de forma directa, sin preocuparse de las teorías filosóficas existentes respecto al tema. De esta forma él es capaz de emprender su investigación sobre la Psicología del pensamiento dejando de lado las numerosas ideas preconcebidas procedentes de la Filosofía, partiendo simplemente de la pregunta: "*¿Qué experimentamos cuando pensamos?*" (Bühler, 1907b, p. 299). Los resultados obtenidos a través de la investigación psicológico-experimental tienen autoridad suficiente como para no necesitar el sustento de supuestos filosóficos-lógicos. Estas dos formas de atacar el tema de la Psicología

del pensamiento que contrastan de forma tan visible entre estos dos psicólogos, también puede caracterizarse por la utilización de una aproximación deductiva, en el caso de Marbe, o inductiva, en el caso de Bühler. Por supuesto que estas discrepancias llevaron a enfrentamientos entre los dos tal como se explicará en el apartado VI. 5. A pesar del paso del tiempo Marbe vuelve a defender en 1915 el trasfondo teórico-filosófico de su obra (Marbe, 1901b) en contra del enfoque fenomenológico de Bühler.

VI. 3. VALORACION DE LA APORTACION DE MARBE

Su estudio experimental del juicio supuso tanto avances como errores o limitaciones para el desarrollo del estudio de la Psicología del pensamiento. Veamos los cinco aspectos importantes de la obra de Marbe que incidirían en la evolución posterior de la Escuela.

En primer lugar introdujo el método psicológico-experimental, que hemos denominado "auto-observación experimental", en el estudio de los procesos del pensamiento, concretamente en el caso del juicio. Expresa su convencimiento de la necesidad y gran utilidad de la aplicación de esta metodología a los temas del pensamiento de forma más clara que Mayer y Orth, a pesar de que los resultados del estudio psicológico no hayan apoyado directamente su teoría filosófica.

Es más, según Marbe, *"ya no es lícito discutir problemas psicológicos relacionados con el juicio sin fundamentarlos experimentalmente"* (*9, Marbe (1901b), p. 94).

En segundo lugar podemos destacar que intenta mostrar la utilidad de la Psicología como método experimental para el estudio de problemas acerca de la conciencia humana planteados por la Filosofía. Este enfoque, como ya se ha indicado con anterioridad, es coherente con el de los primeros psicólogos-filósofos experimentales que creían tener

que demostrar la utilidad de la investigación psicológica para la Filosofía con tal de asegurar la existencia de su disciplina (véase Ash, 1982).

En tercer lugar, Marbe introduce por primera vez la temática del inconsciente en la investigación acerca de Psicología del pensamiento dentro del marco de la Escuela de Würzburg, aunque no llega a nombrarlo de esta forma. Como el criterio del juicio no aparece en el consciente de la persona y Marbe no duda de su existencia, llega a especular acerca de su localización fuera de la conciencia. En cuanto al método, Marbe lo tiene claro: lo que es "psicológico", es decir, se encuentra en la conciencia de la persona, se debe estudiar mediante el método experimental de la Psicología, concretamente mediante la auto-observación experimental. Los fenómenos que existen, pero se encuentran fuera de la conciencia, no son fenómenos "psicológicos" y sólo se puede acceder a ellos a través de la especulación filosófica, preferiblemente de carácter lógico.

Aunque la introducción de la temática del inconsciente en la Escuela de Würzburg por parte de Marbe abrió nuevas fronteras, a la vez comportaba consigo una limitación: lo inconsciente queda desterrado de la investigación psicológica como fenómeno "no psicológico", sólo accesible a través de la especulación filosófica. A pesar de dicho lo limitado de este enfoque, la temática del inconsciente es un aspecto que volverá a aparecer de diversas formas en las siguientes

investigaciones de la Escuela de Würzburg. Sobre todo Ach (1905) se enfrenta con este nuevo tema, ignorado y desterrado de la Psicología experimental wundtiana, al utilizar la hipnosis en sus experimentos en los que llega a encontrar las famosas "tendencias determinantes" ("determinierende Tendenzen") que junto al "propósito no consciente" ("nicht bewußte Absicht") postulado por Marbe abre nuevos campos de estudio en la investigación del pensamiento humano como son el inconsciente y las motivaciones del ser humano.

Con ello llegamos a la cuarta característica importante del estudio de Marbe para el desarrollo posterior de la Escuela, que la introducción de un nuevo aspecto dinámico en los procesos del pensamiento. Aunque llega a ello a través del razonamiento lógico y no mediante el resultado experimental, postula la existencia de un "propósito" ("Absicht") fuera de la conciencia del sujeto. Este término denota, sin duda, la influencia de la Psicología de Brentano en el pensamiento de Marbe. Más tarde, Marbe mismo interpreta esta "intención inconsciente" como un precursor de las "tendencias determinantes" de Ach (Marbe, 1915).

El quinto y último aspecto que cabe señalar es la confirmación por parte de Marbe de la existencia de los "estados de conciencia" ("Bewußtseinslagen"), que Mayer y Orth habían señalado con anterioridad. El estudio de los "Bewußtseinslagen" junto a los primeros comentarios de Marbe respecto a la inexistencia de representaciones de conceptos

(Marbe, 1901b, p.101), llevaría a los investigadores de la Escuela de Würzburg a dar con el pensamiento sin imágenes. Según Marbe los "Bewußtseinslagen" (estados de conciencia) son un tipo de sucesos o elementos conscientes desconocidos hasta ahora y hasta cierto punto indefinibles. Según sus propias palabras se trata de "... hechos conscientes cuyo contenido o bien sea imposible o bien se muestra muy difícil de caracterizar de forma más concreta" (*12, Marbe, 1901b, p. 11), una definición muy coherente con la descripción que habían dado Mayer y Orth (1901). Lo que es nuevo es el hecho de que este concepto ahora se ha introducido en los informes de los sujetos experimentales, lo cual será objeto de duras críticas como las de Woodworth (1915) (véase apartado 5). Este hecho se debe simplemente a las instrucciones dadas a los sujetos experimentales: "los sujetos experimentales debían informar acerca de percepciones sensoriales, representaciones memorísticas, sentimientos de agrado y desagrado que tuvieran lugar a lo largo de los sucesos estudiados; las experiencias que no cayeran en ninguna de estas categorías deberían ser llamadas "Bewußtseinslagen" ("estados de conciencia") y debía intentarse describirlas de la forma más exacta posible" (*13, Marbe, 1915, p. 19).

Realmente este procedimiento de Marbe es muy discutible. Puede incluso suscitar la duda acerca de si la postulación de unos "estados de conciencia" ("Bewußtseinslagen") se puede valorar como un hallazgo positivo, dado que lo único que parecen haber aportado es confusión. El valor de los

"Bewußtseinlagen" radica, según nuestro punto de vista, en evidenciar las limitaciones de las clasificaciones anteriores, sobre todo de la wundtiana, de los procesos de la conciencia. Se trata, en definitiva, de la conclusión de que no todos los sucesos conscientes son percepciones, representaciones y sentimientos. El término de "Bewußtseinslage" mismo, elegido por Marbe, muestra el carácter difuso e indefinible que Marbe y sus alumnos parecen atribuirle. Wundt señala de forma clara su rechazo al término argumentando que al no poder ser definido, no tiene ningún valor explicativo. En sus "Grundzüge" (Wundt, vol.3, 1911, p. 552-553, *14) se expresa con estas palabras: "Lo que realmente son "(se refiere a los "Bewußtseinslagen")" no consta en ningún sitio y en ocasiones se enfatiza expresamente la indefinibilidad del término.(...) Por lo tanto la "Bewußtseinlage" no tiene ningún valor explicativo. Pero se trata de un término general que puede abarcar muchas cosas conocidas y desconocidas (...) y que por eso puede proporcionar cierta capacidad tranquilizadora para espíritus ansiosos de explicaciones". Puede que Wundt tenga razón en el sentido de que la introducción de un término indefinible conlleve más confusión que progreso para una ciencia.

Una vez el "fantasma" de la "Bewußtseinslage" se ha introducido de forma "provisional" en la nomenclatura psicológica, resulta difícil erradicarlo. A lo largo del desarrollo de la Escuela de Würzburg, los autores intentan

desesperadamente sustituir este concepto tan escurridizo por otros como "Bewußtheit" ("actos de conciencia") o "Gedanken" ("pensamientos"). Aunque los investigadores de la misma Escuela de Würzburg como Bühler se dieron cuenta de que definir algo indefinible con un término tan vago no tiene sentido, el concepto, una vez introducido, no abandonó tan rápidamente la Psicología. Marbe sigue defendiendo el uso de este término en 1915 y aún en 1924 se siguen investigando las "Bewußtseinlagen" en el Instituto Psicológico de Würzburg por parte de A. Prandtl (Prandtl, 1924, a, b y c). Parece que Marbe en su intento de salvar el esquema teórico asociacionista frente a los nuevos hallazgos de los estudios experimentales acerca del pensamiento, dió con un concepto que quizás por su ambigüedad o quizás por su pasado filosófico resultó muy atractivo (De hecho el concepto de "Bewußtseinslagen" no era nuevo. El mismo Wundt empleó este término en sus "Grundzüge der physiologischen Psychologie" (1908a): *"A través de este aprendizaje de la auto-observación la "Psicología de los pueblos" puede adquirir justamente la capacidad que más le hace falta tener para introducirse en los estados de conciencia muy extrañas y en periodos de la evolución remotos de la existencia humana"* (subrayado añadido, *15, Wundt, 1908a, p. 26).

La importancia de su estudio experimental acerca del juicio de 1901 hizo que Marbe, catorce años más tarde (Marbe, 1915), volviera a hacer una reflexión acerca de la Psicología del pensamiento, en general, y de su trabajo de 1901, en

concreto. A pesar del avance de la Psicología del pensamiento entre 1901 y 1915, Marbe sigue fiel a su teoría inicial acerca del pensamiento (lo cual muestra cierto estancamiento), resaltando sus tres aspectos más relevantes. En primer lugar sigue defendiendo su teoría acerca del criterio no-psicológico del juicio llamándola ahora la "Teoría de la trascendencia del objeto del juicio o del objeto del pensamiento" ("Lehre von der Transzendenz del Urteilgegenstandes oder der Denkobjekte", Marbe, 1915). Así puede traducir su teoría a los términos de Ach: "el juicio se realiza bajo la influencia de una tendencia determinante que se mantiene inconsciente, a través de la cual el juicio es influenciado hacia la coincidencia directa o indirecta con otros objetos" (*16, Marbe (1915), P. 3).

En segundo lugar cree que el término "Bewußtseinslagen" sigue siendo un concepto importante y útil para la Psicología del pensamiento denominando su postura como "Teoría de las manifestaciones diversas de los estados de conciencia" ("Lehre der Vielgestaltigkeit der Bewußtseinslagen"), que se basa en la definición de los "Bewußtseinslagen" de Mayer y Orth (1901) (Marbe, 1915, p. 6) y las características atribuidas a este tipo de experiencias, entre las cuales se incluyen hallazgos posteriores acerca de la Psicología del pensamiento:

- a) gran diversidad cualitativa de los estados de conciencia,
- b) pueden estar acompañados de agrado o desagrado ("lust- oder unlustbetont"),

- c) pueden darse en conexión con otras experiencias,
- d) incluye experiencias sin imágenes ("umfaßt unanschauliche Erlebnisse"),
- e) se trata de "fragmentos de vivencias circunstanciales" ("zuständliche Erlebnisstrecken" y
- f) los "Bewußtheiten" ("actos de conciencia") y "Gedanken" ("pensamientos") de autores posteriores son casos especiales de los "Bewußtseinslagen" ("estados de conciencia").

Al final de su reflexión Marbe (1915) añade experimentos mediante los cuales, según él, se pueden evocar "Bewußtseinslagen" ("estados de conciencia") y que recuerdan a los experimentos perceptivos de la Gestalt. Se trata de figuras indefinidas que en proyecciones sucesivas se convierten en representaciones cada vez más inequívocas o sorprendentes. Por ejemplo en las figuras que se muestran a continuación, según Marbe, como mínimo a partir de la tercera figura (véase figuras 1, 2, 3 y 4), en la mayoría de los observadores aparecerá una "Bewußtseinslage" (estado de conciencia) en forma de *"una comprensión, parecer y expectativa de que la figura se completará hacia la representación de una cara"* (*17, Marbe, 1915, p. 40).

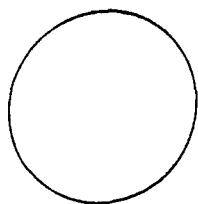


Figura 1

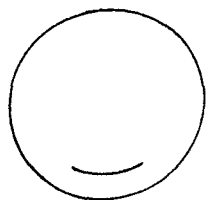


Figura 2

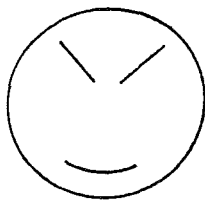


Figura 3

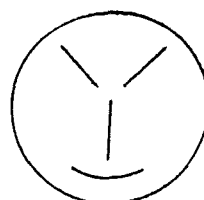


Figura 4

El tercer aspecto de su enfoque teórico, que mantiene aún después de transcurridos 14 años, es su teoría de que la comprensión de juicios se basa en un "conocimiento" que existe fuera de la conciencia ("nicht bewußtes Wissen").

En general, Marbe sigue defendiendo con el mismo fervor su teoría acerca del juicio de 1901 aún 14 años más tarde. Lo único que el paso del tiempo parece haber logrado es borrar el ligero tono de sorpresa y desconcierto que se puede intuir en la lectura de su obra de 1901, sustituyéndolo por convencimiento: ahora, en 1915, a Marbe le parece "lógico" no haber encontrado huellas características de la actividad de tomar y comprender juicios, ya que tanto la intención como, sobre todo, el conocimiento ("Wissen") nunca pueden encontrarse en la conciencia. A este respecto llega a preguntarse: *"¿Cómo pueden diferenciarse juicios psicológicamente tan diversos a través de un criterio determinado demostrable psicológicamente de otras experiencias que no son juicios?"* (se refiere a actividades complejas como el escribir una novela o el realizar una

investigación científica) (*18, Marbe, 1915, p. 12).
Interpreta ahora su resultado como "trivial" y que solamente
ha sido necesario llevar a cabo la demostración experimental
de la ausencia de un criterio consciente del juicio para
mostrar el error de teorías filosóficas como las de Sigwart
que se basaban en tales supuestos equivocados.

VI. 4. ¿POR QUE ABANDONO MARBE LA ESCUELA DE WÜRZBURG?

¿Por qué no siguió Marbe investigando el pensamiento en la línea de investigación iniciada por él y sus discípulos Mayer y Orth en la Escuela de Würzburg?

Marbe explica su punto de vista en su autobiografía (1936, p. 197): su trabajo acerca del juicio llevó a Külpe a asignar a Watt y Messer temas relacionados con la Psicología del pensamiento. Esto parece haber molestado a Marbe quien no quería que "su" Psicología del pensamiento se alejara de su campo de influencia. Cuando en 1905 Bühler vino al Insituto, él también se puso a trabajar en la Psicología del pensamiento bajo la dirección exclusiva de Külpe. Parece como si, desde el punto de vista de Marbe, Külpe le había robado su línea de investigación. Concretamente las palabras de Marbe al respecto son: "... Este artículo" (se refiere a su propio trabajo acerca del juicio, Marbe, 1901b) "llevó a Külpe a asignar al Sr. H.J. Watt y el Sr. A. Messer más temas en el campo de la Psicología del pensamiento. Yo me enfadé por ello, quizás injustamente, y no me gustaba ver como la Psicología del pensamiento, que en aquel momento me preocupaba mucho, era llevada a campos en los que no podía ejercer mi influencia. Cuando en la primavera de 1905, antes de que Watt y Messer hubieran completado su trabajo, acepté una llamada a Frankfurt, también K. Bühler vino a Würzburg y trabajó, de nuevo, bajo la dirección exclusiva de Külpe,

acerca de la Psicología del pensamiento. También Külpe asignó a sus estudiantes más trabajos sobre la Psicología del pensamiento. Finalmente expuso su propio punto de vista en el 5. congreso de la "Gesellschaft für experimentelle Psychologie" ("Sociedad de Psicología experimental") "(1912) en Berlín, después en (la revista) Internationale Monatschrift für Wissenschaft, Kunst und Technik (también en 1912), y, por fin en su libro filosófico "Die Realisierung" (Leipzig, 1912). (...) Aunque en un principio lo tenía previsto, yo ya no trabajé específicamente en la Psicología del pensamiento, pero en un artículo (Marbe, 1915) rechacé duramente, sobre la base de razones explícitas, el curso que la Psicología había tomado, después de haberlo expresado previamente, repetidas veces, de forma verbal a Külpe sin tener éxito ni provocar contradicción por su parte" (Marbe, 1936, p. 197-198).

Este fragmento da cuenta del hecho de que Külpe estaba muy al tanto de las investigaciones que se venían realizando en su propio laboratorio. Al participar como sujeto experimental en el estudio psicológico-experimental de Marbe acerca del juicio, Külpe parece haber reconocido el valor de este trabajo como punto de partida de una posible línea de investigación fructífera. La resonancia que posteriormente obtendría esta línea de investigación por parte del exterior, confirmaría esta intuición de Külpe.

Por otro lado, parece que Marbe quiso seguir con la

investigación acerca de la Psicología del pensamiento bajo su propio punto de vista creando varios trabajos realizados por alumnos suyos como Taylor (1906), von Wartensleben (1910) y Feuchtwanger (1911) (las dos últimas investigaciones se realizaron en el Instituto psicológico que Marbe había fundado en la Academia de Frankfurt). Estos trabajos desconocidos muestran el deseo de Marbe de dirigir una segunda línea de investigación pero que no podía competir con la de Külpe. Al gozar del respaldo de la gran autoridad reconocida de Külpe y debido al entusiasmo y esfuerzo de sus colaboradores junto a la apertura a nuevos puntos de vista teóricos como el de la Fenomenología la línea de Külpe "aplastó" virtualmente a la de Marbe. No obstante, Marbe está convencido del valor de estos trabajos, especialmente del estudio de Taylor (1906) acerca de la comprensión de palabras y frases.

El trabajo de Taylor (1906), mucho menos profundo y extenso que los trabajos de Ach (1905) y Messer (1906), surgió a raíz de la investigación de Marbe (1901b) acerca del juicio en la que su autor no había podido encontrar diferencias entre los casos en los que el sujeto experimental había comprendido la información verbal que se le propocionó y cuando el sujeto experimental no había entendido las frases o palabras que se les presentó. En 1904 Marbe había realizado un pequeño experimento piloto respecto a la comprensión de frases partiendo de la hipótesis de que la aparición de representaciones memorísticas en imágenes ("anschauliche

Erinnerungsvorstellungen") está ligada a la comprensión de determinadas frases oídas o como mínimo, el empleo de estas representaciones facilita la comprensión.

Partiendo de esta base, Taylor (1906) realizó varios experimentos en los que propuso a los sujetos experimentales (Watt y Dürr) que se imaginaran constelaciones o configuraciones geométricas complejas. Citaremos un ejercicio a modo de ejemplo: *"Un dado cuya arista mide 3 centímetros está pintado de rojo. Se le corta en dados más pequeños con aristas de 1 centímetro cada una. ¿Cuántos dados se obtiene?"* (Taylor, 1906, p. 230).

Como conclusiones Taylor (1906) indica las siguientes observaciones:

1. El desarrollo de representaciones gráficas (anschaulich) puede ser útil para la comprensión de frases cuyo contenido impliquen imágenes (anschaulich).
2. El número de las representaciones gráficas (anschaulich) que facilitan la comprensión de contenido gráfico (anschaulich) disminuyen cuanto más familiar es el contenido del texto.
3. La comprensión de afirmaciones no gráficas (unanschaulich) no se ve facilitada por representaciones gráficas (anschaulich), sino más bien resulta dificultada.
4. Las "Bewußtseinslagen" (estados de conciencia) de comprensión desaparecen a medida que el texto se hace cada vez más familiar.

5. Parece que ciertos "vacíos" ("Pausen") en los que no aparecen experiencias de consideración sean necesarias para la comprensión.
6. La influencia del contexto puede ayudar a la comprensión sin que intervengan experiencias explícitas como intermediarios en la conciencia.

Es difícil predecir que hubiera ocurrido si Külpe y sus colaboradores, por un lado, y Marbe junto con sus alumnos, por el otro, hubieran unido sus fuerzas. Bajo el punto de vista de Marbe, la razón, por la cual Külpe con su escuela se apartó de Marbe fue *"sin duda debido a la circunstancia de que cuando Külpe seguía desarrollando la Psicología del pensamiento, yo ya no estaba en Würzburg sino en Frankfurt, y él estaba ahora sometido a otras influencias, no la mía"* (Marbe, 1936, p.199). ¿Se refiere, quizás, a Bühler? Parece como si Marbe y Bühler se hubieran hecho la competencia en adquirir o mantener el papel de "brazo derecho" de Külpe.

En general el escrito de Marbe nos explica bien el porqué de las dos etapas que hemos detectado en la llamada "Escuela de Würzburg": Parece que se trata de una línea de investigación iniciada por Marbe y sus discípulos (Mayer y Orth) y que muy pronto (en 1901) pasaría a manos de Külpe. Determinados alumnos de Marbe (Taylor, 1906, von Wartensleben, 1910 y Feuchtwanger, 1911) llevaron a cabo algún trabajo más bajo la dirección de Marbe y en consonancia

con su punto de partida inicial (Marbe, 1901b), pero apenas se puede hablar de una línea de investigación continuada de Marbe acerca de la Psicología del pensamiento. Estos trabajos no fueron capaces de competir con los novedosos y serios estudios realizados en profundidad por los alumnos de Külpe (Ach, Watt, Messer y Bühler) contagiados por el entusiasmo de su profesor por la temática.

A pesar de ello, nuestra pregunta inicial aún queda sin responder: ¿Por qué Marbe mismo no sigue investigando acerca del tema bajo su propio punto de vista? Creemos de interés la siguiente reflexión al respecto.

Una de las causas podría ser que ya hubiese alcanzado uno de los objetivos planteados inicialmente. En 1901 Marbe y sus colaboradores habían logrado un hito importante: demostrar lo inadecuado de los esquemas de la asociación, especialmente el de Wundt, y aplicar, en contra de las normas wundtianas, la metodología experimental al proceso superior del pensamiento. En 1903, Orth vuelve a atacar el sistema wundtiano desde otro enfoque, al intentar refutar experimentalmente la teoría tridimensional del sentimiento de Wundt a favor de la teoría unidimensional de Külpe. Por lo tanto, se puede interpretar el inicio de los trabajos de la Escuela de Würzburg como una rebeldía contra el sistema psicológico dominante de la época, el wundtiano. No se trata de la primera discrepancia con la Psicología wundtiana; tanto